

Aquello puede llegar sin buscarlo

El Ámbito A no es el inconsciente de la memoria y el pensamiento.

El Ámbito A es el reflejo en nosotros de lo que es desconocido.

Lo que es parte del Ámbito A, como la iluminación, la santidad, *Kristos*, no pueden buscarse, simplemente porque no se sabe cómo buscar algo que nadie conoce.

La vivencia consciente del Ámbito A tiene que llegar a nosotros y no puede buscarse.

Por eso está mal decir “yo busco a Dios”.

Si lo busco es que ya lo conozco.

El Ámbito A de la mente se hace consciente cuando no buscamos nada y vivimos en la Percepción Unitaria, amando al silencio que la favorece, evitando el estruendo que la desfavorece, en la paz más profunda que podemos conocer.

Si esa es nuestra vida, y no una práctica de los fines de semana, entonces Aquello llega.

Rubén Feldman González
Iniciador de la Psicología Holokinética